

tidas en el fragor de la polémica. Pero, al mismo tiempo, y en diversos lugares de su amplia y dilatada producción literaria, el Angélico trató muy a fondo la particular concepción joaquinista de la Historia de la Salvación y llevó a cabo una crítica solapada, pero implacable.

Por todo ello, y a tenor de los hechos, la obra que analizamos se configura en forma de tríptico: Joaquín (su vida, obra y condenas posteriores a su muerte), las polémicas parisinas, Tomás de Aquino (argumentos desarrollados contra la doctrina joaquinista). Al hilo de su estudio, el autor procura también tomar posición en algunas discusiones de la crítica histórica si el Fiorense fue o no realmente triteísta; en torno a la cuestión de la autoría del *De Unitate* condenado en el IV Concilio de Letrán; y a propósito de la supuesta división joaquinista de la Historia en tres etapas o períodos, que se corresponderían biunívocamente a tres revelaciones de cada una de las Personas divinas.

Esta excelente monografía ha sido posible merced a la colaboración del Dr. Francesco Calogero y del Dr. Ignacio Brosa. Es fruto, por consiguiente, de un trabajo de años, llevado a cabo en equipo en el seno del Seminario de Historia de la Teología medieval, que dirige el Prof. Saranyana. El primero de los dos colaboradores estudió a fondo la biografía del Abad calabrés y la reacción anti-joaquinista de Santo Tomás. El segundo de los investigadores

asociados a este trabajo se encargó de revisar los resultados del Dr. Calogero, de completar la bibliografía y de profundizar en la doctrina trinitaria de Joaquín y en las condenas del Concilio provincial de Arlés.

J. LUIS FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

SPANG, Kurt, *Fundamentos de retórica*, Pamplona, EUNSA, 1979, 278 págs.

Aunque *Fundamentos de retórica* esté concebido más específicamente para filósofos, periodistas y publicitarios, posee una innegable utilidad para el filósofo, dado que el "arte del buen decir" es o al menos debería ser del dominio de todos, cualquiera de todos los universitarios. Además el libro ofrece una iniciación a las técnicas de argumentación, ámbito este de especial interés filosófico.

El libro consta de 2 partes subdivididas en 7 y 3 capítulos respectivamente. La primera parte, de índole histórico-teórica, reviste indudablemente un especial interés; la segunda, presenta un repertorio de recursos retóricos tanto literarios como publicitarios y un esquema para la identificación de figuras y tropos en un texto. Al final se añaden una bibliografía, varios índices de materias y uno onomástico.

El primer capítulo de la parte histórico-teórica intenta un rápido esbozo de la evolución de la retórica desde los inicios

## BIBLIOGRAFIA

hasta la actualidad. Naturalmente es una tarea ardua resumir 2.500 años de retórica en poco más de 50 páginas y el autor, consciente de las lagunas inevitables, se limita a los hitos destacados de la evolución del "ars bene dicendi" en un intento de síntesis que además se centra preferentemente en el ámbito hispánico.

El segundo capítulo "Sistema de la retórica" introduce en la organización interna de la disciplina, destacando la finalidad que preside todo quehacer retórico: la persuasión; y eso en todos los géneros en los que se plasman las elaboraciones retóricas, a saber: desde los géneros clásicos de los discursos forense, parlamentario y festivo, pasando por el "ars praedicandi" y el arte epistolar, hasta el género más reciente de la publicidad. Acaso la aportación más original de este libro sea la de haber incorporado el fenómeno publicitario en el sistema de la retórica clásica. El autor ha logrado demostrar que, *mutatis mutandis*, el quehacer del publicitario es perfectamente identificable y analizable desde las categorías tradicionales de la retórica.

La tercera parte, escueta y clara, está dedicada a "la elaboración del discurso" siguiendo los convencionales cinco pasos de la *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio*, al que se añade una sexta fase, la de las *exercitaciones*, referida a las prácticas escolares de la imitación de los autores modélicos en la enseñanza de las artes liberales.

Ceñidos son también los capítulos IV, V y VI dedicados a los "criterios cualitativos del discurso", a "los estilos" y a la "tópica". Sobre todo en los dos últimos, el filósofo se queda con deseos de mayor información; pero el libro respeta aquí los límites que se había propuesto. Precisamente para los filósofos la problemática de los "topoi" reviste una importancia primordial; y de ellos se debe esperar en España una indagación más profunda. Sin embargo —lo advierte el propio autor— la discusión acerca de la definición y de la metodología a seguir en esta rama del saber todavía no ha alcanzado unos resultados convincentes.

Ya destacamos la originalidad del capítulo VII "Publicidad y retórica". Después de definir el fenómeno publicitario, el autor introduce en técnicas y métodos del anuncio y pasa revista a las obvias interferencias entre el proceder tradicional de la retórica y el de la publicidad. Los temas de la estética y la ética de la publicidad redondean ese capítulo que se puede considerar una introducción sintética y concisa en este género más reciente del antiguo arte de hablar.

De la segunda parte del libro, que introduce un extenso "repertorio de recursos retóricos" y de cuyo valor documental para filólogos y publicitarios no dudamos, merecen ser destacados los dos capítulos introductorios, titulados "aclaraciones terminológicas" y "definiciones". En ellos se plantea la problemática de los términos "figu-

## BIBLIOGRAFIA

ra' y afines de cuya vaguedad ya no nos damos cuenta y por otro lado la problemática de la incertidumbre respecto de la viabilidad de los conceptos de "stándart lingüístico" o "nivel cero del lenguaje" sobre los cuales se efectúa la manipulación retórica. Porque no es fácil determinar objetivamente cuál es "la façon normale de s'exprimer" que menciona Chaim Perelman como base de la modificación. La cuestión queda en el aire, porque hasta la fecha nadie ha sido capaz de formular con exactitud lo que es el uso "normal y corriente".

La nutrida bibliografía al final del libro servirá para profundizar en aspectos particulares de la materia y los índices

facilitarán el manejo de este manual. Quizás por descuido editorial no se ha puesto el número de la página en el índice de los recursos, dado que la numeración de las figuras y de los tropos, tal como aparece en el repertorio, no es de gran ayuda a la hora de buscar ejemplos concretos.

Resumiendo: un manual bien concebido como introducción en la retórica que el filósofo debe tener en cuenta y que puede ser de gran utilidad para el estudioso de los fenómenos de manipulación de lenguaje, tanto desde el punto de vista de la argumentación como del de la modificación puramente formal.

JUAN CRUZ CRUZ